

S 69988
S 69988
1-11-2000
Javier Edwards

No Hay Túnel sin Salida

por JAVIER EDWARDS RENARD

CON UNA obra escrita y publicada en el extranjero, los libros de Ana Vásquez Bronfman han llegado a Chile con cuentagotas. Pero ya es tiempo que a esta autora de novelas y ensayos se le abran las puertas y, de la mano de su último texto, los lectores chilenos la incluyan en la lista de lo que merece ser leído. Entonces, lánzate: presentes sus cinco novelas (*Abel Rodríguez y sus hermanos* (1981), *Sebastián Ángels* (1985, en constancia con su hijo Cacho Vásquez), *Los búfalos, los jerezas y la huersa* (1987), *Mi amiga Chantal* (1991) y, ahora, la premiada por el Consejo Nacional del Libro en 1999, *Los mundos de Circe*).

En esta novela, Ana Vásquez muestra el proceso seguido, el itinerario de la escritora: pulió su prosa, ha madurado el trabajo de tramas y personajes, abandonó la velemerencia política de sus primeros textos y, hoy, presenta una personalidad narrativa propia y distinta, madura. Nada hay en esta escritora del prurito experimental de Dianaela Uñat y sus segundoras, del verbo desbocado de Ana María del Río, de la insistente magia con que se prodiga Isabel Allende o de esa suerte de alquimia misteriosa que ha convertido a Marcela Serrano en la escritora cult de cierto grupo de mujeres medio aisladas.

Ya en *Mi amiga Chantal* (=Revista de Libros N° 346) es posible intuir lo que vendría, esa suerte de levedad que disfraza lo complejo de un relato sin volverlo trivial. Antes, la historia

de una profesora, una mujer gorda y poco atractiva que, finalmente, rescata su real y propio valor; ahora, en *Los mundos de Circe*, entrega las peripécias de Cecilia Xastregui, la Ceci, Circe la Maga, una mujer cincuentona, centroamericana, exiliada, investigadora de un instituto de demografía en París, y Ulises Gómez, su amante chileno, diez años menor. Todo ello en el escenario de sus respectivas profesiones y hasta con una puesta histórica de espionaje como ingrediente adicional.

Contada a dos voces —la del narrador y la de la propia Circe, en una seguidilla de monologos frente a un psicólogo— frente a un psicólogo mudo —*Los mundos de Circe* explora las posibilidades de una relación diagonal desde los engaños, el somnírto, los sueños y fantasías, el amor, por último, son partes inescindibles de una trama en la que el más débil terruma por pagar el precio, sin que ello implique un melodrama de proporciones. Y lo que habría sido en manos de Marcela Serrano o Elizabeth Subercaseaux una historia de tintes feministas, Ana Vásquez lo convierte en un relato femenino que, sin perder sus toques novelísticos y claramente lúdicos, indaga sobre la sexualidad de una mujer madura enfrentada a sus circunstancias. Cecilia Xastregui ha encontrado un amante diez años menor, un hombre creyendo que le da sólo lo que él quiere: la caricia y el morbo de lo prohibido, lo esporádico. Un Ulises para el que ella decide rebautizarse como Caro, la otra, la maga que juega a seducirlo, sabiendo, desde un principio, que éste, como el personaje de



Homero, debe volver a Itaca, donde sea que Itaca se encuentre: en Calle, con su mujer, o junto a una nueva amante, más joven, una igual.

La protagonista de *Los mundos de Circe* nunca llega a estar completamente derrotada, es una mujer integra, que conoce los límites de sus sueños, que es capaz de enfrentar el engaño y que, durante toda la precaria existencia de su relación, tiene el humor, la salud mental para explorar su propia sensualidad. Así, a lo largo de una serie de capítulos que por momentos resultan excesi-

vos, Cecilia-Circe-Ceci disfracará sus años con inteligencia y audacia: de noche en noche, ella será Rita Hayworth, una bailarina del viente, una Ofelia muerta o la mujer dispuesta a cumplir las fantasías algo torcidas de Ulises Gómez.

De esta manera, a través de un relato bien estructurado, con un lenguaje preciso y eficiente, ameno, *Los mundos de Circe* parece querer decir, sin mayor dramatismo, que la vida es como un rímel, oscuro a ratos y con una salida que no necesariamente es tan luminosa como uno quisiera. Y es que a Cecilia Xastregui, Ana Vásquez no quiso darle tregua —porque la vida tampoco la da—, enfrentándola, en el último instante, otra vez al régimen de la ambigüedad, de una manera que no dejará indiferente a ningún lector.

Por último, aunque no creo que esta novela pertenezca a esa primera división que integran los grandes textos literarios, es de aquellos que, bajo la vocación de un relato menos ambicioso, logra seducir al lector, sorprenderlo, agrandarlo y sugerirle más de algún cuestionamiento, lo que resulta más que suficiente.

LOS MUNDOS DE CIRCE

Ana Vásquez
Bronfman —
Sudamericana, Santiago,
2000, 345 páginas.



No hay túnel sin salida [artículo] Javier Edwards

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No hay túnel sin salida [artículo] Javier Edwards. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa